CLASE 21 A.M.S.E.

Limosna en secreto.

Seguimos en el sermón de la montaña. A continuación se presenta una especie de 'tríptico', tres temas que tienen que ver con el modo como se ha de proceder en tres acciones que eran fundamentales en la vida de piedad del pueblo judío: limosna, oración y ayuno. Aquí también Jesús viene a dar nuevo sentido, verdadera plenitud a lo que se venía practicando desde antiguo.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt6,1-4;

6, 1 CUIDAD DE NO PRACTICAR VUESTRA JUSTICIA DELANTE DE LOS HOMBRES PARA SER VISTOS POR ELLOS: DE LO CONTRARIO NO TENDRÉIS RECOMPENSA DE VUESTRO PADRE CELESTIAL.

practicar vuestra justicia

"Es decir, las obras buenas que hacen justo al hombre ante Dios. Las principales eran, a los ojos de los judíos, la limosna, la oración y el ayuno." (BdJ p. 1395)

"Le pregunté a un joven judío: '¿Cómo decís vosotros: dar 'limosna?', me contestó sin dudarlo: 'hacer justicia'. Y cuando le pregunté el motivo, me dijo: 'Cuando doy algo a alguien que tiene menos que yo, hay más justicia en el mundo'. Esta interpretación es muy hermosa, sin embargo en el contexto de Mateo, el término justicia tiene el sentido de 'voluntad de Dios', que se cumple concretamente cuando se realiza el bien para Su gloria." (Galizzi p.110).

delante de los hombres para ser vistos por ellos

Se refiere a la costumbre que tenían muchos de Sus contemporáneos de hacer obras de piedad con el único propósito de lucirse, de tenidos por piadosos dignos de admiración y respeto.

El lector del Evangelio de San Mateo puede aquí preguntarse justificadamente si este texto de ahora no está en contradicción con lo que pide Jesús en Mt 5, 16: "Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que viendo vuestras buenas obras glorifiquen l Padre que está en los cielos" (Mt 5, 16)

¿Cómo entender esto?

La clave está, como lo hemos venido viendo a lo largo del sermón de la montaña, en la intención. Ahí radica el secreto. Se pueden y deben hacer obras buenas a la vista de otros, pero ¡ojo!, no con la intención de ser vistos por ellos.

REFLEXIONA:

Para discernir qué clase de obra buena está uno haciendo, cabe siempre preguntarse: '¿qué busco con esto?, ¿mi gloria o la de Dios?, ¿que me sigan a mí o que lo sigan a Él?

"¿Quiero ser alabado yo o que sea alabado mi Padre que está en e cielo? Sólo en este segundo caso mi actuación será verdaderamente apostólica, será verdadero testimonio y llevará a los demás a encontrarse con Dios y a salvarse. Más aún, seré yo el que en primer lugar, caminará hacia la salvación." (Galizzi p.110).

REFLEXIONA:

Decía un sabio sacerdote que la vanidad tiene la fatal característica de hacer estéril todo cuanto toca. El que hace obras buenas por vanidad, no recibe frutos..-

no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial

Jesús implica que hay dos recompensas para quien realiza obras de piedad: una, que viene de los hombres y otra que viene de Dios. Cada uno debe elegir qué prefiere, si conformarse con los elogios mundanos o mejor optar por el premio celestial.

CLASE 21

REFLEXIONA:

San Pablo pedía que buscara uno los bienes del cielo no los de la tierra (ver). Hay que ir por la vida con la mirada puesta en el Señor, porque si no se corre fácilmente el riesgo de caer en la tentación de hacerlo todo sólo por buscar aplausos.

6, 2 POR TANTO, CUANDO HAGAS LIMOSNA, NO LO VAYAS TROMPETEANDO POR DELANTE COMO HACEN LOS HIPÓCRITAS EN LAS SINAGOGAS Y POR LAS CALLES, CON EL FIN DE SER HONRADOS POR LOS HOMBRES:

cuando hagas limosna

Recordemos que la palabra 'limosna' significa: misericordia de Dios. Implica pues, no arrojar displicentemente una monedita en la mano de un mendigo, sino poner el propio corazón en su miseria, saber compadecerse de él y ayudar en la medida de lo prudente y posible.

Cabe hacer notar que no dice: 'si haces' sino 'cuando hagas'. Se da por hecho que la persona haría limosna, puesto esto era un deber establecido en la Sagrada Escritura. Ver; Dt 15, 7-10; Prov 11,17; Tob 4, 7-11;

no lo vayas trompeteando

En tiempos de Jesús había unos empleados en el Templo de Jerusalén que voceaban las cantidades importantes que eran entregadas como ofrenda, como limosna. Había muchos a los que les gustaba que se supiera cuán generosos eran, qué bien cumplían lo que mandaba la ley.

"Según lo dicho a los antiguos, la limosna une a quien la da con el pobre, al que ve como hermano, y con Dios. De ahí la enseñanza de Jesús de no buscar tu gloria, humillando al pobre, pues perderías toda recompensa ante Dios...Lleva a cabo tu misericordia, realiza tu deber hacia el prójimo llevado por el 'hambre y sed de justicia' de las que habló Jesús (ver Mt 5,6), y por el deseo de restablecer con los pobres...la relación justa que...te pone en sintonía con Dios...Aquí está el fin de la propia actuación al dar limosna: unirse a Dios, al Padre que ve en lo secreto y que no deja de ser misericordioso con quien lo es (ver Mt 5,7)..." (Galizzi p. 112)

EN VERDAD OS DIGO QUE YA RECIBEN SU PAGA.

El que se conforma con poco, recibe poco.

"Uno que obra para que lo vean los demás, no sólo no consigue entrar en el cielo, sino que además, lamentablemente, gana poco en la tierra (BcPI p. 182). Sí, porque todo lo de este mundo es efímero, pasajero.

6,3 TÚ, EN CAMBIO, CUANDO HAGAS LIMOSNA, QUE NO SEPA TU MANO IZQUIERDA LO QUE HACE TU DERECHA;

"Mateo pone en guardia contra el peligro de que las buenas obras se conviertan en una riqueza de espíritu. La justicia cristiana exige que las buenas obras no se realicen como si se tratara de un negocio. No hay que capitalizar y llevar su contabilidad. La verdadera justicia requiere que la mano derecha no sepa lo que hace la izquierda." (Maggioni p. 69)m,

REFLEXIONA:

Aquí hay también una tácita invitación a no seguir regodeándose con la limosna dada. No sólo no contarla sino no seguir uno dándole vueltas. Que la izquierda no sepa lo que hace la derecha implica que no se ha estado dedicando a pregonar lo que ha hecho, pues no sólo no lo vio al hacerlo sino tampoco después lo oyó narrar aquello muchas veces. Da la impresión de algo realizado rápida y discretamente, sin llamar la atención.

CLASE 21

6,4 ASÍ TU LIMOSNA QUEDARÁ EN SECRETO; Y TU PADRE, QUE VE EN LO SECRETO, TE RECOMPENSARÁ.

Ver Sal 139, 2-3;

Empieza aquí la primera de tres menciones del 'Padre que ve en lo secreto'. Como acostumbra hacerlo todo, con delicadeza y discreción, Jesús nos invita a comprender que el Padre que está en los cielos tiene siempre Su mirada amorosa puesta en nosotros, que nada le pasa desapercibido, y que vale infinitamente más hacer las cosas para Él, (sin necesidad de escándalo pues no se le va una), que hacerlas buscando recompensa en el mundo. Hay, pues, dos grandes ventajas aquí: que el Padre ve lo secreto y que te recompensará. Vale la pena entonces hacerlo todo preocupados solamente en complacerlo a Él.

REFLEXIONA:

Decía un sacerdote que al examinar por la noche lo que hemos hecho en el día, tendríamos que preguntarnos cuántas obras buenas hemos hecho de las que nadie más que Dios se ha enterado. Y si la respuesta es ninguna, si nos damos cuenta de que estamos dedicándonos a hacer obras buenas para que nos aplaudan, cuidado. Pedir perdón, pedir humildad y, con la gracia del Señor, proponerse reparar eso en la siguiente oportunidad, haciendo algo bueno por una persona de lo cual nadie, ni ésta, se entere.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha impactado del texto revisado hoy? ¿Por qué? ¿Qué respuesta sientes que pide de ti? ¿Qué respuesta le darás?